



A. M. D. G.



Mes de Agosto

DEDICADO A

SAN JUAN BERCHMANS



SANTIAGO
TIPOGRAFÍA GALAICA

1900

MES DE AGOSTO

DEDICADO Á

S. Juan Berchmans



Habiendo el angelical joven y bienaventurado Hermano Juan Berchmans, religioso de la Compañía de Jesús, tenido en sus manos al morir el libro de las santas reglas, el Crucifijo y el rosario, diciendo que estas tres cosas le eran muy queridas y que con ellas en la mano moría contento, se han dispuesto estas pequeñas y sencillas prácticas de devoción en honor suyo, y con el fin de que nos alcance tener un amor especialísimo á Jesús crucificado, á la Santísima Virgen María y á las reglas de nuestro santo Instituto.

DIA 1.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

- 1.º ¿Cuánto padeció Jesucristo en su sagrado cuerpo?
- 2.º Con qué paciencia?
- 3.º ¿Y yo?.... ¡qué confusión!

SÚPLICA

Bienaventurado S. Juan Berchmans, al morir vuestras manos estrecharon el Crucifijo, el rosario y el libro de las santas reglas: dijísteis que estas tres cosas os eran muy queridas. Santo mío, yo quisiera imitaros y tener ese mismo amor. ¿Y no es verdad que amar el Crucifijo es como amar el padecer? ¡ay! si yo llegara á tener amor á la Cruz..... Rogad por mí y alcanzaré esta gracia.

Práctica.—Fijaré todas las veces que me acuerde (y procuraré que sean muchas) los ojos en el Crucifijo y diré en mi corazón: ¡cuánto padeció Jesús por mí!

DIA 2.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

- 1.º Jesús me tenía presente cuando estaba clavado en la Cruz.
- 2.º Desea que me aproveche de sus méritos.
- 3.º ¿Por qué estoy tan pobre, pudiendo enriquecerme?

SÚPLICA

Mi santo y querido protector, San Juan Berchmans, dijisteis que el Crucifijo era vuestro tesoro: haced, Santo mío, que también lo sea para mí, que sepa yo aprovecharme de tan inmensa riqueza, porque Jesucristo muerto en la Cruz me pertenece, murió por salvarme, sus méritos remedian mi alma: y en la Cruz me enseña todas las virtudes. Pues bien, yo nada puedo, no soy más que flaqueza y miseria. Bienaventurado Berchmans, no me dejéis continuar así, rogad por mí

y el amor á Jesucristo reinará en mi alma.

Práctica.— Besar el Crucifijo con gratitud.

DIA 3.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Jesucristo en la Cruz me enseña todas las virtudes.

2.º Me demuestra lo mucho que me ama.

3.º El amor se paga con amor.

SÚPLICA

Bienaventurado Hermano Juan Berchmans, el que posee un tesoro, de él debe sacar cuanto necesite para remediar todas sus necesidades. Jesús crucificado es un tesoro infinito, y me pertenece: ¿no me alcanzareis que sepa aprovecharme de él? ¡Oh! si cuando se me ofrece una dificultad, una humillación, un sacrificio, me acordara de Jesucristo clavado en la Cruz por mí, cómo me sentiría llena de valor para vencerme... Santo que-

rido, que tan fiel fuísteis á la gracia, alcanzadme que yo lo sea de ahora en adelante.

Práctica.—Recordaré durante este día estas palabras: «Mi amor fué crucificado.»

DIA 4.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Cuánto sufrió Jesucristo por mi alma, y cuánto desea que la tenga en gracia.

2.º El Señor derrama sus gracias en las almas, á medida de la correspondencia que se tiene á esas mismas gracias.

3.º Nada debe ocupar nuestro corazón, sino el deseo de agradar y amar á Dios.

SÚPLICA

San Juan Berchmans, mi tan amado protector, el que posea un tesoro lo tendrá bien guardado para que no se lo roben. Jesucristo es nuestro tesoro, y si quiero ser siempre dueña de

él, debo poner de mi parte especial cuidado en tener el alma limpia de faltas voluntarias; porque de no hacerlo así, iré decayendo hasta la culpa grave... y entonces mi tesoro ¿dónde está? No permitais, Santo mío, la tibieza en mí, alcanzadme un grande horror al pecado, aún leve, como el que teniais, y un intenso amor á Jesús crucificado.

Práctica.—Recordaré hoy estas palabras: «Dios aborrece el alma tibia.»

DIA 5.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Jesús desde la Cruz me enseña la humildad.

2.º Su ejemplo debe alentarme á practicarla.

3.º Si soy generosa en vencerme y aceptar las ocasiones de humillación ¡cuánto agradaré á Nuestro Señor!

SÚPLICA

Santo mío, si viviérais en la tierra y yo os pidiera consejo y dirección para

adelantar en la perfección de la vida religiosa, ¿no es verdad que no os negaríais á dirigirme, aunque tan miserable soy? Pues en el Cielo vuestra caridad lejos de disminuir, está en toda su perfección: guiadme, santo Protector de mi alma, y alcanzadme el que, viendo á Jesús en la Cruz, meditando y agradeciendo lo que desde allí me enseña, me esfuerce en vencer todas las dificultades, que me impiden ser enteramente fiel á la voluntad del Señor.

Práctica.—Hoy recordaré estas palabras: «Todo lo puedo en Aquel que me conforta.»

DIA 6.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º El Crucifijo es el espejo, en que el alma religiosa debe mirarse muy despacio.

2.º Cuanto más se recuerda lo que Jesucristo sufrió por salvarnos, más se debe encender en nuestro corazón el deseo de corresponder á su amor.

3.º ¿Me acuerdo yo con frecuencia de los tormentos que Jesús padeció por mí?

SÚPLICA

San Juan Berchmans, tengo mucha necesidad de vuestra intercesión: desde el Cielo bien veis mi alma y las miserias, faltas é imperfecciones que hay en ella. Santo mío, que con tanto empeño procurábais la pureza de vuestra alma, evitando aún las más ligeras imperfecciones involuntarias: alcanzadme que en lo que es posible á mi pequeñez os imite cada día con más exactitud y constancia, para que, haciéndolo así, demuestre mi amor á Nuestro Señor Jesucristo.

Práctica.—Recordaré estas palabras: «Bienaventurados los limpios de corazón.»

DIA 7.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Para que en la hora de la muerte me consuele en mirar el Cru-

cifijo, es preciso que durante la vida medite lo que me enseña y lo ponga en práctica.

2.º Todos los días se debe recordar con amor y gratitud la pasión del Señor.

3.º ¿Por qué, si agradezco una atención, una demostración de interés por mí, no agradezco la infinita caridad que Jesucristo me ha demostrado, y me demuestra todos los días?

SÚPLICA

Bienaventurado San Juan Berchmans, mirad que confío mucho en vuestra dirección: no me dejéis llevar una vida tibia y descuidada. Cada día, cada hora, cada segundo, desearía yo crecer en el amor de Nuestro Señor y en el cuidado y exactitud en cumplir su santísima voluntad: cuando me olvido de mis buenas resoluciones y me disipo y distraigo, Santo mío, avisadme, y hacedme entrar dentro de mí, ó más bien dentro del Sagrado Corazón de Nuestro Señor que allí todo lo encuentro.

Práctica.—Especialísimo cuidado en hacer el examen.

DIA 8.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º El recuerdo de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo es medicina provechosísima para todas las enfermedades del alma.

2.º A medida que se aumenta en el alma el amor para con Nuestro Señor Jesucristo, se hacen más fáciles todos los sacrificios.

3.º ¿Por qué no soy yo generosa en todo con Nuestro Señor?

SÚPLICA

Santo Hermano Juan Berchmans, cada día veo y conozco más claro, cuánta es mi miseria y la necesidad que tengo de vuestra poderosa intercesión para remediar mi alma. ¡Oh! Si teníais en esta vida mortal tanto celo por el bien de las almas, ¿cuánto más tendréis ahora? Pues, Santo mío, ejercitadlo en mí, mirad lo que más quiere Nuestro Señor que yo haga ó

sufra, y alcanzadme que sin reserva me entregue á su santísima voluntad.

Práctica.—Pasar las cuentas del rosario diciendo en cada una: «Jesús mío, cúmplase en mí vuestra santísima voluntad.»

DIA 9.º

AMOR Á LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Jesucristo clavado en la Cruz es el modelo de todas las virtudes, muy especialmente de la obediencia.

2.º Cuando se siente dificultad en someterse á lo que mandan, mirar el Crucifijo.

3.º Si de veras se conociese (en lo que es posible á una frágil criatura) á Nuestro Señor Jesucristo, se le amaría mucho más, y, amándole, para todos los sacrificios estaría dispuesto nuestro corazón.

SÚPLICA

Bienaventurado Hermano Juan Berchmans, mirad que ya va pasando la primera parte de este mes que de-

seo consagrar á vuestra imitación. Santo mío, alcanzadme que arda en mi corazón el amor á Nuestro Señor y á la Santísima Virgen, que ame las reglas y las cumpla fielmente; ¡ay! ¡tantos años de vivir tan descuidada! No descuideis mi alma, para que en adelante sea fiel á la gracia y repare el tiempo que perdí.

Práctica.—Guardar la regla del silencio.

DIA 10.

AMOR A LA CRUZ

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º La fe me enseña que el mismo Dios que murió por mí en la Cruz, renueva en el altar el mismo sacrificio que allí ofreció por mí.

2.º Si tanto hizo y hace Jesucristo por mi alma ¿qué debo yo hacer para corresponder á esta infinita caridad?

3.º No basta sentir y hacer propósitos; es preciso que las obras sean conformes á lo que se siente y se propone.

SÚPLICA

Amado San Juan Berchmans, ¿no es verdad que, aunque tan mal cumplo mis propósitos, tan mal os imito y tan indigna soy de que se atienda á mis ruegos, no me desecharéis? Santo querido, ved cómo está mi alma... qué de necesidades y de miserias hay en ella y pedid á Nuestro Divino Salvador el remedio y pedid á la Santísima Virgen que apoye vuestra súplica.

Práctica.—Desecharé todo pensamiento de tristeza, desaliento y desconfianza.

DIA 11.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º La verdadera devoción á la Virgen Santísima consiste en imitar sus virtudes.

2.º Es señal de predestinación el amarla de veras.

3.º ¿Cómo es mi amor por la Virgen? ¿en qué se lo demuestro? ¿No pue-

do en adelante ser mucho más fiel que hasta aquí?

SÚPLICA

Glorioso y amado Hermano Juan Berchmans, además del Crucifijo estrechábais en vuestras manos, al morir, el rosario, lo que pone de manifiesto vuestro acendrado amor á la Virgen Santísima. ¡Oh! alcanzadme, Santo mío, que yo la ame de veras, con todo mi corazón y que cada día crezca más en mi alma este amor.

Práctica.—Recordaré varias veces entre día estas palabras, fijándome en lo que significan:—«La Madre de Dios es mi Madre.»

DIA 12.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

- 1.º ¿Cuánto es el poder de la Santísima Virgen en el Cielo?
- 2.º Le negará su Santísimo Hijo algo de lo que le pida?
- 3.º Debo tener una gran confianza en la Virgen piadosísima y acudir á

su protección en todo, como una hija á su madre.

SÚPLICA

San Juan Berchmans, Santo protector mío: ¡con qué constancia amásteis desde la niñez á la Santísima Virgen! así os era motivo de consuelo y esperanza tener en vuestras manos el rosario. Alcanzadme á mí, Santo querido, que la devoción verdadera á la Virgen se arraigue en mi corazón y sea verdaderamente hijafiel, como debe serlo una religiosa de su Compañía.

Práctica.—Rezaré con la mayor atención que pueda el Oficio.

DIA 13.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º ¿Por qué medios se hizo tan santo San Juan Berchmans?

2.º El Señor á quién él tanto amó ¿no es el mismo á quién yo debo también amar con todo mi corazón?

3.º Si quiero que San Juan Berchmans interceda por mí y sea mi espe-

cial protector, debo esforzarme en imitar sus virtudes.

SÚPLICA

Santo joven, ¡qué gloria tan grande teneis en el Cielo! vuestra vida tan corta, sencilla y humilde en apariencia, la hicisteis (por vuestra correspondencia tan fiel á la divina gracia) muy meritoria ante los ojos del Señor y muy ejemplar ante las criaturas. Niño y joven, seglar, novicio y hermano estudiante, siendo religioso, fuisteis siempre modelo acabado de virtud y perfección. Alcanzadme, os lo ruego, que yo de día en día me esmere cuanto pueda, ayudada de la divina gracia, en imitaros, para que pueda llegar á alabar al Señor en vuestra compañía en el Cielo.

Práctica.—Procuraré dar buen ejemplo.

DIA 14.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º La Virgen es mi Madre. Ella cumple fielmente con lo que como

Madre está obligada á hacer por mí.

2.º Qué de beneficios y gracias habré recibido y estaré recibiendo por su intercesión!...

3.º ¿Cómo cumplo yo con mis deberes de hija? ¿cómo agradezco sus beneficios?

SÚPLICA

Bienaventurado Hermano Berchmans, vuestro amor á la Santísima Virgen fué muy intenso y siempre deseábais crecer en ese mismo amor; así decias: *No descansaré hasta conseguir un amor tierno á la Santísima Virgen.*

Pues bien, Santo mío, yo os digo hoy: no descansaré, os importunaré con mis súplicas para que me alcanceis tenga yo en mi corazón un amor tierno y de hija fiel hacia la Santísima Madre de Dios y Madre mía. No desecheis, Hermano Juan, Santo glorioso, mi ruego, atended á él é interceded por mí.

Práctica.—Ofreceré hoy las tres partes del Rosario para que se aumente en todas nosotras el amor á la Virgen.

DIA 15.

AMOR A LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º La Virgen Santísima desde el Cielo ve las necesidades de mi alma... y es mi Madre.

2.º Se complace la Santísima Virgen en que acuda á ella como á una madre.

3.º Debo tener á la Virgen Santísima no sólo como á Madre cariñosísima, sinó también como á mi Superiora.

SÚPLICA

Mi santo protector Hermano Berchmans, hoy, día en que se celebra la gloriosa y triunfante entrada de la Santísima Virgen en el Cielo, debe ser en esa bienaventurada mansión día de gracias. Pues, Santo mío, no dejeis de interesaros por mi alma: mejor que yo sabeis lo que necesito para ser buena religiosa, para cumplir los santos votos que hoy renuevo, para corresponder á tantas y tantas gracias como

recibo de la infinita misericordia del Señor. Rogad, rogad por mí, y alcanzadme que á vuestra imitación ame con todo mi corazón á Nuestro Señor y á la Santísima Virgen.

Práctica.—Me colocaré con el pensamiento y el corazón á los piés de la Santísima Virgen, al empezar el Rosario.

DIA 16.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º La Santísima Virgen no puede menos de apoyar las súplicas que se le hacen en orden al bien de nuestra alma.

2.º Como Madre amorosísima vela por nosotros... y ¡de cuántos peligros nos libra!...

3.º Debo decir y sobre todo poner en práctica lo que decía San Juan Berchmans: *No descansaré mientras no tenga un grande amor á la Virgen.*

SÚPLICA

Bienaventurado Hermano Berchmans, ¿verdad que os complacerá, y

mucho, que yo ame á la Santísima Virgen y le manifieste mi amor con las obras? Santo mío, lo teneis que hacer: alcanzadme un grande, constante, y tierno amor hacia la Inmaculada Madre de Dios y Madre mía. Yo sé que, si la amo de veras, seré buena religiosa, y no puedo ser buena religiosa, si no la amo con todo mi corazón. Durante vuestra vida, con qué afán procurábais honrarla, hablar de sus virtudes y excelencias, pero sobre todo imitarla!... Haced que en adelante así procure hacerlo yo.

Práctica.—Al empezar á rezar el Oficio, diré á la Virgen que deseo rezarlo con las mismas disposiciones y atención que San Juan Berchmans.

DIA 17.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Con una Madre tan poderosa, tan bondadosa como la que tenemos en el Cielo, no debemos dejarnos dominar de la desconfianza.

2.º A la Virgen Santísima le agrada que confiemos en su protección.

3.º Nuestro Señor se complace en que, por medio de su Santísima Madre, le ofrezcamos nuestras obras y le pidamos sus gracias.

SÚPLICA

Hermano Juan Berchmans, mi Santo protector, cuidado de mi alma; desde el Cielo podeis hacerlo mucho mejor, que si estuviérais en la tierra, porque ¡cuánto mejor veis mis necesidades espirituales sin que yo os las manifieste! y las veis como son verdaderamente, y sabeis lo que debo hacer para enmendarme, para adquirir las virtudes, para agradar en todo al Señor. Pues, Santo mío, rogad por mí, velad por mí, suplid por mí, decid á Nuestro Señor que deseo imitaros, á la Virgen Santísima que deseo amarla como la amásteis... y alcanzadme que lo ponga en práctica.

Práctica.—Durante el Rosario renovaré la intención de rezarlo como San Juan Berchmans.

DIA 18.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Dios nos dió el corazón para amar: después de Nuestro Señor, debe ser el amor á la Virgen el que llene nuestro corazón.

2.º A la hora de la muerte consuela mucho ser verdaderamente devotos de la Santísima Virgen.

3.º Pertenezco, aunque sin merecerlo, á la Compañía de María: ¿á qué me obliga esta gracia tan singular? ¿ser religiosa en un Instituto consagrado á la Virgen!...

SÚPLICA

— Mi amado San Juan Berchmans, entre vuestros hermanos en Religión procurásteis, impulsado del santo celo que ardía en vuestro corazón, fomentar la devoción á la Santísima Virgen. Mirad que yo deseo muy de veras, me alcanceis una devoción, un amor muy intenso, puro y constante,

hacia la Santísima Madre de Dios. ¡Ay! que reconozco mi frialdad é ingratitude para con esta Madre piadosísima. Santo mío, que lo repare y en adelante mis obras den testimonio de mi amor.

Práctica.—Ofreceré la Santa Misa para alcanzar de Nuestro Señor, crecer en el amor de la Virgen María.

DÍA 19.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Cuando se siente un buen deseo en el corazón, debe agradecerse, porque de todo lo bueno que hacemos ó pensamos hacer, la inspiración viene de Nuestro Señor.

2.º Cómo me enseña la Santísima Virgen en su cántico (el *Magnificat*) á atribuir á Dios todo lo bueno que puede haber en mí.

3.º Toda la vida de la Santísima Virgen es un continuo y admirable ejemplo de humildad.

SÚPLICA

(c) 2007 Oh bienaventurado San Juan

Berchmans! el deseo de amar á la Virgen lo siento en mi corazón; que crezca cada día más en mi alma, y con el deseo el amor. Esta gracia, con todas las demás que necesito para agradar al Señor, me habeis de alcanzar, Santo mío, lo espero de vuestra caridad para con todas las almas y en particular para con la mía que, por lo necesitada y porque se acoge á vuestra protección, tiene derecho... á que rogueis por su remedio.

Práctica.—Rezaré el *Magnificat*, pidiendo la humildad.

DIA 20.

AMOR Á LA VIRGEN

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º No consiste el aprovechamiento en la virtud, en multiplicar prácticas de devoción.

2.º Me esmeraré en quitar faltas, al conocerlas.

3.º Para procurar la atención en el rezo, puedo ir mentalmente á rezar el Oficio ó el Rosario á diferentes santuarios de la Virgen y decirle que de-

seo rezar como si estuvieran junto á mí San Juan Berchmans, San Luís Gonzaga ú otro Santo de mi devoción.

SÚPLICA

Santo y amado protector mío Hermano Berchmans, pedid por mí; deseais que yo empiece ahora, aunque tarde, á vivir como buena religiosa, y yo quiero corresponder á los buenos deseos que me alcanzais de Nuestro Señor. Ya sé que lo que más debo procurar, á vuestra imitación, es hacer bien lo que tengo que hacer, y como lo que estos días os estoy pidiendo especialmente es amar mucho á la Virgen, pienso que, en vez de aumentar devociones, para crecer en su amor, debo cumplir las que me señala la santa regla con el mayor fervor que pueda. Santo mío, ayudadme y guiadme.

Práctica.—Antes del Rosario y del Oficio me fijaré en la intención por qué lo voy á ofrecer.

DIA 21.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Sé con seguridad que las santas reglas encierran gran perfección.

2.º Sé igualmente que todas ellas son para mí manifestaciones de la voluntad de Dios.

3.º Debo mirar las reglas como una senda segura y sin tropiezo alguno, que con seguridad me conduce á Nuestro Señor. ¡Cuánto no debo amar este pequeño libro que encierra tanto bien!

SÚPLICA

Mi amado protector, San Juan Berchmans, además del Crucifijo y el rosario quisísteis tener en vuestras manos, al morir, el librito de las santas reglas; las palabras que pronunciásteis al tener estas prendas de vuestro cariño en las manos, revelan lo que teniais en el corazón: *estas tres cosas me son muy queridas.*

¡Oh! Santo mío, rogad por mí; y alcanzadme que yo tenga un amor muy grande á las santas reglas, una fidelidad muy exacta en cumplirlas, y que me penetre bien del espíritu de perfección tanta que en ellas se encierra... yo sé que os agrada os haga esta súplica, oidme y rogad por mí.

Práctica.—Ofreceré la Santa Misa para alcanzar un grande amor á las santas reglas.

DIA 22.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º El amor todo lo suaviza. Si amo á Nuestro Señor, los sacrificios que las reglas exigen, se me harán fáciles.

2.º Dios Nuestro Señor se complace en que yo sea muy observante.

3.º ¡Cuánto gozará San Juan Berchmans, si, viendo que le quiero con predilección, procuro amar y cumplir las reglas!

SÚPLICA

rado Hermano, que en muy pocos años de vida religiosa os hicisteis tan santo por medio de la exacta observancia de las santas reglas, mirad cuántos motivos de confusión y de dolor tengo yo por mi descuido en cumplirlas, llevando tanto tiempo de habitar en la Casa del Señor, y estar por lo mismo más obligada á cumplir bien mis sagrados deberes. Santo mío, no consintais que en adelante sea tan poco observante; haced que os imite y que mi libro más querido sea el de las santas reglas.

Práctica.—Hoy tendré este recuerdo durante el día: cumplir la voluntad de Dios debe ser nuestro anhelo; yo sé que la cumplo, si observo las santas reglas.

DIA 23.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Tanto aprovecharás, cuanta violencia te hicieres; yo ¿me violento?

2.º El corazón que se entrega sin

reserva al Señor tiene que recibir muy especiales gracias de Dios.

3.º El demonio trabaja incesantemente en hacernos mal; pero, si procuramos la verdadera humildad, nada podrá contra nosotros.

SÚPLICA

Bienaventurado Hermano Berchmans, mirad que mucho necesito vencerme á mí misma, si he de ser, como deseo, fiel al Señor: yo deseo adquirir la costumbre de mortificarme en todo lo que me impide ser exacta y observante de las santas reglas, porque en ellas está todo. Santo mío, bien lo sabéis: tener el corazón despegado de las criaturas, gozarme en las humillaciones, no querer nada de lo que halaga á los sentidos, todo esto y otras muchas cosas de gran perfección, las reglas me lo piden... y con vuestros ruegos ¿no llegaré á practicarlo?

Práctica.—Estaré atenta para llevar bien las ocasiones de mortificación que se me ofrezcan.

DIA 24.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º El temor excesivo perjudica para adelantar en la virtud.

2.º La tristeza y el mal humor hacen mucho daño al alma.

3.º ¿Qué puede turbar mucho tiempo al corazón, que sin reserva se entrega á Dios? Nada, porque todo lo que sucede, las mismas penas del alma, las sufre resignada por ser voluntad de Dios.

SÚPLICA

Hermano Juan Berchmans, mi amado protector, no permitais (intercediendo por mí) que el enemigo infernal con apariencia de bien y de virtud me engañe, haciéndome demasiado tímida ó confiada: haced que me penetre del espíritu de generosidad que se encierra en las santas reglas, para que, obrando en todo conforme ellas me piden, agrade á Nuestro Se-

ñor siempre y repare lo que le ofendí.

Práctica.—Pediré en la Santa Misa tener un corazón grande y lleno de confianza en Nuestro Señor.

DÍA 25.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Debemos aspirar, no á las cosas extraordinarias, pero sí á la perfección, según nos la pide nuestro santo Instituto.

2.º La gracia no me falta; soy yo la que falto á la gracia.

3.º Las obras diarias hechas lo mejor que se pueda, disminuyendo faltas y aumentando amor...

SÚPLICA

¡Oh! bienaventurado Hermano Berchmans, cuánto tenéis que interesaros por mí! Si estuviérais en la tierra y tuviérais que dirigir mi alma, ¿no es verdad que con mucho celo y caridad cumpliríais este deber? Pues, Santo mío, desde el Cielo dirigidme; ved cuáles son mis mayores dificultades.

des, aquello en que más falto, lo que más temo, lo que debo desear más, y encaminad á todo vuestra intercesión por mí. Sí, deseo con especialidad tener estos tres amores, que tuvisteis, muy arraigados en mi corazón: amor al Crucifijo, á la Virgen Santísima y á las santas reglas.

Práctica.—Me diré á mí misma: «puedo imitar á San Juan Berchmans».

DÍA 26.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º ¡Qué consuelo á la hora de la muerte, si se ha procurado cumplir con lo que las santas reglas nos piden!

2.º Todo lo que no nos lleva á Dios, nos debe ser indiferente; y si alguna cosa nos puede alejar de Dios, ó entibiarnos en su servicio, debemos apartarla de nosotros enseguida.

3.º Para adelantar en la oración, ser fieles en guardar las adiciones, y serlo no un día, ni dos, sino constantemente.

SÚPLICA

Mi amado protector, S. Juan Berchmans, el mes va á terminar y ¿no me alcanzaréis lo que tanto deseo? Santo mío, que prendan en mi corazón vuestros tres amores, porque yo sé que á Nuestro Señor le agradará, y mucho, ver mi alma inflamada con el fuego de esos tres cariños tan santos... tened mucho interés por mi alma, no sólo este mes sino siempre y ayudadme á alejar de mí al tirano infernal, que tanto trabaja por perdernos.

Práctica.—Ser fiel en procurar tener presencia de Dios.

DÍA 27.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Cumplir la voluntad de Dios debe ser nuestro mayor deseo.

2.º La obediencia es la manifestación clara de la voluntad de Dios respecto de nosotros.

3.º Las santas reglas me piden que me dé á la perfecta obediencia.

SÚPLICA

Glorioso y bienaventurado San Juan Berchmans, ¡cuánto teneis que interesaros por mí, de ahora en adelante! Sí, bien lo sabeis, Santo mío, alcanzadme que, fielmente, con sola la intención de agradar á Nuestro Señor y de hacer bien á las almas, cumpla mi deber, aceptando los sufrimientos y sacrificios con generosidad, con valor y silencio... no buscándome á mí en nada, sino el cumplir la voluntad de Dios, en todo y siempre.

Práctica.--Pasar las cuentas del rosario diciendo en cada una: «Hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo.»

DIA 28.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Jesucristo padeció tanto y murió por la redención de nuestras almas.

2.º Es muy agradable al Señor y muy meritorio el procurar encaminar las almas por la senda de la virtud.

3.º Nuestro santo Instituto se fundó para procurar la salvación de las niñas y jóvenes por medio de la enseñanza.

SÚPLICA

Amado protector mío, San Juan Berchmans; recordad que, cuando érais novicio, y os mandaban á enseñar la doctrina á los labradores y gente del campo, cumplíais con el mayor celo esta obediencia y muchas veces, al volver de vuestra pequeña misión, os venían acompañando los que habían oído vuestras fervorosas y santas palabras. Santo mío, yo necesito mucho celo; alcanzádmelo de Nuestro Señor; que sea como el vuestro, mirando sólo la mayor gloria de Dios y el bien de las almas, venciendo las dificultades y venciéndome á mí misma, para que pueda cumplir la voluntad de Dios.

Práctica.—Pediré todos los días por las almas que tenga á mi cuidado.

DÍA 29.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Para producir fruto en las almas, el medio más eficaz es tener nuestro corazón muy unido á Dios y serle fiel.

2.º Dios Nuestro Señor no nos pedirá cuenta del fruto que produjimos en las almas, si no pusimos de nuestra parte lo que podíamos para procurar su bien.

3.º La oración, el buen ejemplo y sufrir... son cosas que siempre está á nuestro alcance practicarlas por el bien de las niñas.

SÚPLICA

San Juan Berchmans, mi tan amado protector, seguid siendo siempre para conmigo, no sólo guía y director sino abogado piadosísimo. Quiero insistir en pedir los tres amores que abrazaban vuestra alma: amor á Nuestro Señor, á la Santísima Virgen

y á las santas reglas. Alcanzadme, Santo mío, esta gracia, y que repare el tiempo perdido, entregándome á la voluntad de Dios en todo y siempre.

Práctica.—Pediré en la Santa Misa la gracia de tener siempre mi voluntad rendida á lo que Dios quiera de mí.

DÍA 30.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Cuanto más me esfuerce en cumplir bien las santas reglas, más agradaré á Nuestro Señor.

2.º Si amo las santas reglas, se me hará fácil su observancia.

3.º Los motivos para amarlas son: 1.º Su perfección. 2.º El estar aprobadas por la Santa Iglesia. 3.º San Juan Berchmans se hizo Santo cumpliéndolas.

SÚPLICA

Gracias, mi santo protector, Hermano Berchmans, por todos los santos pensamientos y deseos que durante este mes han venido, sin duda por

vuestra intercesión, á mi mente y á mi corazón: alcanzadme que sea fiel á la gracia y que procure siempre vuestra imitación hasta la muerte, en cuya hora, Santo mio, mucho os ruego que pidais por mí, para que muera santamente.

Práctica.—Ofreceré la Santa Misa para dar gracias á Nuestro Señor por los beneficios que me hace... sin merecerlos.

DIA 31.

AMOR Á LAS REGLAS

PUNTOS DE MEDITACIÓN

1.º Toda la vida debemos procurar crecer en el amor de Dios.

2.º Todos los días nos debemos animar á obrar con la mayor perfección que nos sea posible, con la gracia de Dios.

3.º Nuestra perfección consiste en cumplir nuestros deberes diarios, por amor á Dios. Estos deberes se nos señalan en las santas reglas.

SÚPLICA

¡Oh mi bienaventurado Hermano

Berchmans, al terminar este mes que os dedico, de nuevo os pido todas las gracias que durante él os he ido suplicando cada día. Hoy además encarecidamente os ruego me alcancéis el que, á imitación vuestra, sea con quien debo clara de conciencia, de manera que nunca engañe y conozcan bien mi alma con todas sus miserias, para que mejor la puedan dirigir al Cielo. Santo mío, no permitáis en mí doblez, hipocresía, ni nada de fingimiento: que practique aquellas vuestras palabras: «Seré como agua purísima, con mi superior y el Padre Espiritual.» Sed siempre mi protector y guía en la vida, mi intercesor y abogado en la muerte.

Práctica.—Besaré con cariño el libro de las santas reglas.



HIMNO

Á

San Juan Berchmans.

¿Quién es el joven—que en pobrelecho
Une á su pecho—con santo ardor
Cruz y rosario—Libro de Reglas
Pues siempre en ellas—cifró su amor?
Tanto las ama—que las encierra
Allá en el fondo—del corazón.

—

Es Juan Berchmans—que aun de novicio
Fué un gran prodigio—de santidad;
Angel fué siempre—por su pureza

Con su entereza—que ejemplo da.
Al Cielo sube—las alas bate
¡Qué gloria tiene!—¡Cuál goza ya!

Fué su obediencia—tan escogida
Y tan rendida—con sumisión
Que en casto fuego—su pecho inflama
Con pura llama—de ardiente amor.
¡Dichosa el alma—que á tal ejemplo
Tributo rinda—de imitación!

Las santas reglas—son su esperanza
¡Con qué constancia—las observó!
El Crucifijo—su gran consuelo
A este modelo—fiel imitó.
Sigamos dóciles—tan noble ejemplo
No hay otra senda—para ir á Dios.

Él su tesoro—llama á María
¡Oh Madre mía!—cuánto te amó,
Cruz y rosario—libro querido
¡Ay! os bendigo—decir se oyó:

Dichosa el alma—que resignada
Ama el trabajo—ama el dolor.

—
Gozoso abrazas—tan santas prendas
Seguras sendas—de santidad:
Pues así mueres—en dulce calma
Ruega: y mi alma—te imitará.
Glorioso Santo—de mis amores
Llévame al Cielo—sígame ya.

A. M. D. G.

